

El nuevo servicio al pueblo

JUAN ROBERTO ZARRUCK*

TRES HECHOS FUNDAMENTALES

Debemos analizar en Nicaragua tres hechos fundamentales, tres hechos históricos, que han impactado de una manera especial a la juventud nicaragüense de este momento, y que le dan la configuración de su generación y una especial conciencia frente a la realidad objetiva que están viviendo.

Estos tres hechos históricos son:

Primero: la dictadura que hemos vivido durante más de 40 años, y un sistema de opresión de varios siglos, que se manifestó muy activamente sobre todo en los últimos años con toda una gama de opinión, con toda una gama de acontecimientos represivos, con corrupción increíble, que sin lugar a dudas impactó de una manera muy especial a los jóvenes. Este es un hecho bien claro que a los jóvenes les ha orientado, definitivamente les ha impactado y ha creado una contradicción con ellos.

Debemos sistematizar y analizar con toda seriedad el significado de esa dictadura, de ese sistema de opresión, conocerlo a fondo, intentar realmente conocer las causas que motivaron y que hicieron posible una dictadura; cómo se arraigó en una sociedad y cómo se estructuró como un sistema que favoreció a unos pocos acumulando capital humano y económico en unos privilegiados, destruyendo y sometiendo a muchos.

El segundo hecho: la insurrección de un pueblo decidido a romper las cadenas de la opresión y a buscar su libertad conducidos por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, reconocido como vanguardia del proceso revolucionario, que no es una simple insurrección armada, que tiene un análisis de respuesta a la dictadura y al sistema de opresión, y que por lo tanto no es una mera historia de acontecimientos, sino una concepción de sociedad, una respuesta liberadora a un proyecto opresor que existía. Por lo tanto debemos también intentar analizar, sistematizar, comprender y enriquecer todo ese contexto histórico que

tiene la insurrección.

Un tercer acontecimiento histórico: **la Cruzada Nacional de Alfabetización**. Es la primera gran verdad revolucionaria y constituye la experiencia más vigorosa durante el primer año de revolución. Estoy convencido, de que será una experiencia que va a alimentar la Historia de Nicaragua durante muchos años.

Ella nos ha abierto el camino para la integración de la ciudad y del campo. Podemos afirmar que es la experiencia educativa más grande, más profunda que ha vivido el pueblo nicaragüense en toda su historia. Es por lo tanto uno de los ejes fundamentales desde donde habrá que percibir la dirección de la educación. Intentar rescatar esta experiencia, sistematizarla, es fundamental para los educadores, es fundamental para todos nosotros.

Estos hechos históricos deben ser objeto de nuestro quehacer educativo, tratando de incorporarlos sistemáticamente a la escuela. Darles la espalda produciría grandes trastornos y sobre todo nos llevaría a un choque generacional. Y entiendo aquí por generación no tanto lo que engloba a los jóvenes o a los adultos, sino a una parte de la población que vive la misma experiencia con la misma conciencia. En este sentido la misma generación engloba hoy en Nicaragua personas mayores y a personas jóvenes, porque el eje, el punto clave, es el tener una misma experiencia de una situación objetiva real y, en definitiva, un mismo proyecto.

EL PROYECTO DE UNA SOCIEDAD NUEVA

Un segundo punto que pongo como marco de interpretación es considerar la nueva sociedad. La educación está llamada a resolver permanentemente la contradicción que existe entre individualidad y colectividad. Sin adentrarnos en todo lo que ésta afirmación supone, quiero exponer que la educación debe hacer emerger todo el potencial que compone el educando. Su riqueza humana y personal hasta lograr una personalidad vigorosa; por otro lado también debe conducir coherentemente hacia una sociedad que su generación intuye como la más adecuada para sí misma.

En este sentido la educación no puede estar divorciada del proyecto concreto de hombre nuevo, de la nueva sociedad que postula la revolución. Indudablemente aquí entra el orden de valores o la escala de valores que postula la revolución, y en esto podríamos hablar muchísimo del aporte de los cristianos dentro de la revolución. Cuando hablamos de escala de valores no olvidemos que la Iglesia en esto tiene una larga tradición, una larga historia desde la que puede ir aportando muchísimo para conseguir que este hombre nuevo sea un hombre entregado, amante de la realidad nicaragüense, capaz de trabajo creador, que aproveche y desarrolle los recursos del país; político en el sentido de que se siente afectado por cuanto afecta a aquellos con quienes convive; que no se conforma con el mundo en, el que vive, sino que lo fermenta para que se vaya convirtiendo en un mundo mejor para todos sus hermanos. Hombre capaz no de conocer técnicas, sino de crearlas; capaz de dar respuestas propias originales a las nuevas necesidades que surgen cada día en la sociedad; capaz de cuestionarse a sí mismo y a todo lo que se le está enseñando y todo lo que está viendo; abierto al diálogo; muerto a todo egoísmo. Un hombre que ama a su Patria y a su familia, a su prójimo, a su revolución. En resumen: un hombre para los demás, libre, liberado, liberador, capaz de crear un ambiente en el que la libertad sea deseable y posible. Un hombre capaz de luchar contra todo tipo de dependencia, responsable, autodisciplinado, honesto, fiel a la verdad.

Es decir, todos estos nuevos valores, que se sistematizan en la nueva sociedad, de alguna manera la educación tiene que rescatarlos, sistematizarlos y saber entregarlos en una forma consistente, coherente a los educandos. En este sentido yo creo que la revolución es el lugar propio, el lugar privilegiado, donde los educadores cristianos podemos con toda certeza y con toda realidad educar en la libertad, en la justicia, porque la estructura social está exigiendo del sistema educativo el recrear todos esos valores, y el canalizar todos esos valores, y el profundizar en todos esos valores.

* Presidente de la "Federación Nicaragüense de Educación Católica"

CONVERGENCIA DE FACTORES EN LA EDUCACION

Ahora en tercer lugar hablaría del hecho educativo en cuanto a táctica. No descubrimos nada nuevo cuando afirmamos que la educación es una convergencia importante de varios factores: familia, escuela, sociedad. El mayor potencial educativo se da cuando estos tres factores se complementan mutuamente. El hecho educativo no se da aisladamente en cada uno de ellos sino que es el producto englobador de las tres realidades e incluso las supera a cada una de ellas. Por eso es sumamente importante que tanto los educadores profesionales, como la familia y el Estado tratemos de percibir objetivamente las características del hecho educativo.

Simplificando bastante creo ver cuatro elementos que caracterizan a la nueva educación en Nicaragua. Las presento en forma de binomio en contradicción para darle un poco de más claridad.

El primer binomio de contradicción es: el educando como niño en contradicción con el educando adulto. En el anterior sistema para que una persona pudiera alcanzar las metas del sistema educativo debía gozar del papel social de niño, es decir mantenerse durante un período más o menos largo de su vida hasta los 18, 19, 22, 23 años como dependiente económicamente de su familia. No se le podría asignar un papel de productor dentro de esa sociedad porque el sistema le exigía prácticamente el ser un profesional de la educación, es decir un educando a tiempo completo.

Esto supone que ese joven no es un sujeto de producción durante su permanencia en la escuela y que su familia tiene estabilidad en sus ingresos para sostener los gastos que supone su escolarización. Observemos que no se trata de pagar los gastos de la escuela, sino que ese niño no es productivo y que supone por lo tanto para la estructura familiar un recorte y también un esquema mental durante muchos años. Sin embargo la realidad de nuestro pueblo es que la gran mayoría de nuestros niños mayores de diez años cumplen en la sociedad un papel de adultos. La realidad es que muy pocos pueden darse el lujo de ser niños durante 18, 19, 20 años y por eso, se puede poner en el decreto, en la ley que la educación es obligatoria y gratuita, pero estructuralmente sólo pueden llegar pocos a culminar su educación porque su realidad social, su esquema de la sociedad, les está llevando a ser suje-

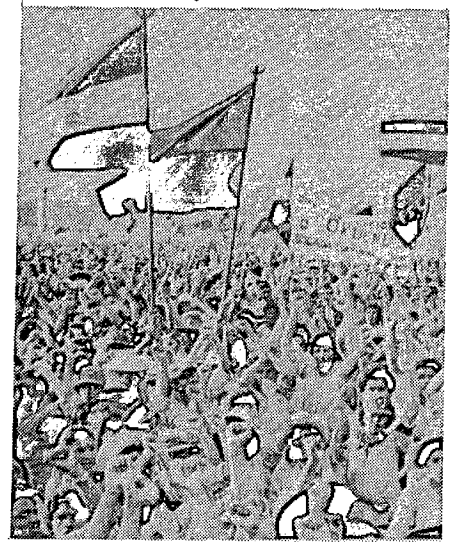
tos de producción y no sujetos de educación.

En contraposición, es más realista el concepto del educando adulto, el educando que se sigue educando aún cuando tenga el papel de adulto. Fijémonos bien en el siguiente dato: la deserción escolar en Nicaragua se ha debido fundamentalmente a las migraciones familiares. Esto lo produce el sistema laboral agrícola en nuestro país. Pero sobre todo se debe a una concepción muy arraigada en el pueblo que consideran a los hijos como sujetos de producción y que les asignan una función activa en la sociedad: venden periódicos, cortan algodón, cortan café, andan vendiendo chicles, y desde los 10 años juegan el papel de adultos. Por lo tanto hay una contradicción con ese sistema que les está exigiendo ser niños. Por eso no es un hecho accidental que el 52 por ciento de la población fuera analfabeta.

Podemos afirmar con toda certeza que no es casual, que no es accidental, la importancia que se le ha dado ahora a la Cruzada de Alfabetización para erradicar esa lacra estructural, porque desde ahora ya no se concibe al educando como un niño, sino al educando como un adulto y por eso se engloba la alfabetización dentro de un proyecto de educación de adultos. Por lo tanto debemos percibir bien este dato: la educación debe tratar de llegar a una concepción de educando-adulto, es decir, alumno incorporado a la producción, o de productor incorporado al sistema educativo. Y eso será la única forma en que nosotros podemos lanzar una permanente campaña de alfabetización y de educación sin tener que estar cada 10 años volviendo a recuperar todos los nuevos analfabetos que pueden surgir en un sistema desorientado.

Un segundo binomio de contradicción, es: la ciudad como polo de desarrollo en contradicción con el campo que sirve de eje de la sociedad. La ilusión de una vida mejor en la ciudad ha logrado crear una de las imágenes más dolorosas de nuestra realidad latinoamericana: los suburbios, los cordones de miseria, la fabela y los barrios pobres.

Las ciudades, sobre todo las capitales, han absorbido todos los beneficios del sistema por un lado; por otro lado, las prestaciones sociales en gastos públicos se concentraban en las ciudades; por otro lado la mentalidad definía claramente como ideal al hombre de la ciudad. La concepción del mundo estaba de espaldas al campo, ignorando el



mundo campesino. En esta nueva Nicaragua se quiere con toda la justicia concebir el proyecto del país partiendo del mundo campesino; partiendo de nuestra realidad mayoritariamente agraria; incorporando la visión del campo con el proyecto nacional.

Quedará más claro con un ejemplo; en el anterior sistema una escuela instalada en el campo si lograba que sus alumnos alcanzaran las metas educativas despojaba en el campo. Esos jóvenes perdían la visión y el arraigo del campo y se iban a las ciudades, a los suburbios. Por el contrario me parece entrever que nuestro sistema revolucionario llevará la Escuela al campo para profundizar en una concepción agraria. Aún cuando la escuela esté en la ciudad, su horizonte será distinto, su horizonte será campesino. Esto supone varios años de readaptación del sistema educativo y de los proyectos del Estado. Cuando el gasto público, las inversiones gubernamentales, los beneficios sociales, sean realmente eficaces en el campo, se logrará una verdadera integración de la ciudad y el campo, y quedarán eliminados todos esos cordones de miserias y suburbios que surgían en el sistema anterior.

El tercer binomio de contradicción sería una educación cartesiana, racionalista, en contraposición con una educación en el trabajo. La influencia del iluminismo francés en los sistemas educativos de América Latina es patente. La razón como iluminadora de toda la realidad ha sido la idea dominante hasta ahora, dejándonos como fruto de esa idea un predominio de la razón sobre otras actividades humanas, adquiriendo el trabajo intelectual una dignidad mayor que el trabajo artesanal. Se concibe también que la fuente de creatividad

y producción nace de lo intelectual, menospreciando el valor pedagógico del trabajo físico.

En la nueva Nicaragua irá adquiriendo cada vez mayor importancia el valor pedagógico del trabajo. Se pretende establecer un lazo de unión entre la escuela y la vida; entre la teoría y la práctica. La diferencia cualitativa con el sistema anterior radica en que no se trata de comprobar si la teoría estudiada es creíble, es aplicable a la realidad, sino de fundar la teoría como necesidad planteada por la realidad y de producirla en función de un proyecto auténtico, del que dependen cosas verdaderas como el desarrollo del país y el bienestar social. Por eso le hemos oído a nuestros Comandantes decir que debemos hacer de cada fábrica y eso no es una frase demagógica, ni es una frase accidental dentro del sistema. Se trata de lograr incorporar la educación al proyecto nacional, al proyecto de producción del país.

El cuarto binomio de contradicción sería una concepción elitista en contraposición con una concepción popular. Partamos de un hecho real. La enorme tasa de analfabetismo, 52 por ciento, que recibimos como herencia de la dictadura es impactante. Esto es producto de una concepción vertical elitista del sistema educativo, que estaba estructurado como un sistema piramidal.

La concepción educativa se desplaza ahora hacia las grandes mayorías que se convierten en lugar privilegiado donde nace y se desarrolla el hecho edu-

cativo convirtiendo las organizaciones populares en los vehículos principales de educación, en los gestores o propulsores del sistema educativo. Sólo podemos entender esto si dejamos sentado con toda claridad que no se trata de hacer llegar a las mayorías el beneficio de la educación, sino, de hacer que las mayorías sean las gestoras de la educación. Es decir que no puede existir un proyecto revolucionario, y por lo tanto no puede existir un proyecto educativo, revolucionario si no pasa por las organizaciones populares. En este sentido se define la situación como popular. No es una concepción cuantitativa de lo popular; es una concepción estructural como instrumento educador. Las organizaciones populares son las gestoras de la educación y son las que en la realidad definen el proyecto, y son el lugar donde se da la educación. Veámoslo con un ejemplo clarificador: una campaña de alfabetización en el anterior sistema suponía una organización empresarial dirigida por un gerente, con unos profesores, haciendo su labor conforme a un manual de trabajo. El resultado hubiera sido parcial, reducido. Sin embargo, nuestra Cruzada de Alfabetización estuvo pensada a la inversa; son las organizaciones populares las que han desbordado a toda coordinación o dirección, convirtiéndose ellas en las principales realizadoras de la Cruzada. Convirtiendo en realidad la frase de Pablo Freyre "el pueblo educa al pueblo y en el pueblo".

Resumen: Más o menos estos son

los cuatro grandes binomios de contradicción, que creo entrever que nos pueden indicar la dirección por donde va el futuro de la educación en Nicaragua. Frente a esa realidad los educadores debemos percibir la línea de la educación. Nuestros servicios como educadores cristianos a este pueblo se darán en la medida en que nosotros logremos estar presentes en la educación de adultos, en la educación popular, en las organizaciones populares, en una educación en el trabajo y para el trabajo, en una educación que realmente sea coherente con el sistema. En esa medida lograremos prestar un servicio válido y duradero. De lo contrario, lo que puede pasarle a los educadores que no se ubiquen bien en esta nueva sociedad es que queden aislados del proceso, arrinconados en el proceso e incluso que tengan conflictos ya sea con el Estado, ya sea con las organizaciones populares, ya sea con los educandos. Es decir ellos generarían una contradicción que no tiene solución. Harían posible que se dé un enfrentamiento por estar desfasados con una realidad que ya tiene marcada su ubicación.

Pero creo que es eminentemente esperanzador el hecho de que los valores cristianos se perciben con toda claridad en esta dirección que está marcando la educación y que por lo tanto el trabajo de los educadores cristianos es grande, es creativo, es importante y se puede hacer. ¡Podemos aportar muchísimo siendo revolucionarios en el campo de la educación!

LA EDUCACION CATOLICA EN NICARAGUA (2)

El reto de Fe y Alegría

LUIS GIMENEZ LOMBAR *

Nicaragua 127.664 Km.2; poco más de 2 millones y medio de habitantes. Cultivos de algodón, café, azúcar, maíz, sorgo, caraoatas, algo de ajonjolí, maderas y ganado; pequeñas minas de oro hoy ya en manos nicaragüenses.

El triunfo de la revolución Sandinista heredó un país sangrante: 57 por ciento de analfabetismo, 38 por ciento de desempleo. Fábricas desmanteladas. Campos no sembrados por la misma situación de guerra. Saqueda en la forma más absoluta por quienes salieron del

país sacando sus fortunas.

IMPRESIONES DE UN VIAJERO

— "Hermano, por favor, ponga acá su maleta. ¿Tiene la bondad de abrirla? Gracias, Hermano".

— "Hermano ¿Viaja a Managua? Por acá por favor.

Siente uno el impacto de algo nuevo. Junto a las situaciones dolorosas, fruto de una guerra y un saqueo no superados, la humildad, el afecto, la educación y el respeto fecundan la nueva NICARAGUA. Tres años, calculan, se tardará en llegar al nivel económico anterior y de cinco a siete años en lograr un nivel humano aceptable para todos

los nicaragüenses. Nicaragua es un país rico en tierras, en agua y de poca población. Hay abundancia de comida, junto a escasez esporádica de algún producto, sacrificio impuesto para enfrentar emergencias nacionales como la carencia de medicinas tras el corte de suministro que las multinacionales efectuaron por falta de divisas en el país para pagarlas.

Nicaragua es otro mundo de relaciones. Una nueva manera de ver la realidad y sus problemas. Suena nítido, limpio, real el compromiso de un gobierno con las clases populares, la perfectibilidad de la democracia y la prioridad educativa.

En una atmósfera de ilusión de-

* Director de Fe y Alegría en Oriente y Guayana